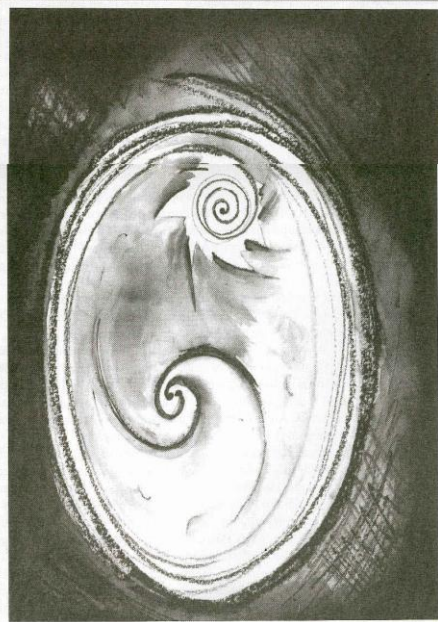


LOS CELOS



"Los celos son un monstruo que se engendra y nace de sí mismo."

(Shakespeare: Otelo, acto III, esc. IV.)

- ❖ **El Monstruo de Ojos Verdes**
Adriana Sorrentini
- ❖ **Celos. Olvido, Homosexualidad, Desmemoria**
Fidias Cesio
- ❖ **Análisis de una pasión**
Liliana Dencola
- ❖ **Los celos inconscientes. Análisis de un caso de impotencia sexual**
Alberto Loschi
- ❖ **El mapa de los celos**
Carlos Isod
- ❖ **Un estudio sobre la lógica de los celos**
Diana Siguel de Turjanski y Ernesto Turjanski
- ❖ **El sentimiento de celos**
Félix Giménez Noble
- ❖ **La teoría freudiana acerca de los celos y los celos de Freud**
Roberto Rusconi

La Peste de Tebas

Buenos Aires, Argentina
Marzo de 1999

Publicación Psicoanalítica
PRECIO DEL EJEMPLAR: \$4

Año 3 N° 11

LOS CELOS

El Monstruo de Ojos Verdes

Adriana Sorrentini

Celos. Olvido, Homosexualidad, Desmemoria
Fidias Cesio

Análisis de una pasión
Liliana Denicola

Los celos inconscientes. Análisis de un caso de impotencia sexual
Alberto Loschi

El mapa de los celos
Carlos Isod

Un estudio sobre la lógica de los celos
Diana Siguel de Turjanski y Ernesto Turjanski

El sentimiento de celos
Félix Giménez Noble

La teoría freudiana acerca de los celos y los celos de Freud
Roberto Rusconi

“Los celos son un monstruo que se engendra y nace de sí mismo.”
(Shakespeare: Otelo, acto III, esc. IV.)

Tema del próximo número:
Oedipus Tyrannus

EDITORIAL

En nuestro interés por la investigación de las manifestaciones afectivas que revelan las estructuras ‘actuales’ subyacentes, el tema de los celos nos pareció de particular importancia. Se trata de un afecto de presentación universal, evidente en todos los seres humanos e incluso en los animales. En estos últimos el celo es una excitación sexual, que aparece en el período de fertilidad de la hembras, que ejerce intensa atracción en el sexo opuesto. A partir del celo que experimentan los animales y también los seres humanos, cuando la pasión los ciega y los lleva a actos fuera de toda razón, advertimos una clara diferenciación entre el celo, una manifestación primaria, en la que predomina la necesidad, que se nos aparece con representaciones de naturaleza fisiológica, y los celos, de naturaleza secundaria, propias del deseo, con representaciones a partir del desarrollo del complejo de Edipo secundario. Por otra parte es notable que en los animales observamos la existencia de celos semejantes a los de los humanos.

En el caso de los celos pasionales, ciegos, que un tanto arbitrariamente asociamos al celo animal, su manifestación da lugar a la actuación sexual trágica. En el segundo caso, cuando el deseo tramita la necesidad sexual, nos encontramos con las vicisitudes de estas últimas mociones que entonces se expresan en fantasías. Entre una y otra manifestación existen fluidos nexos y fácilmente del juego de las fantasías se pasa al de las acciones.

Entre los seres humanos los celos son una observación corriente, de todos los días; en la vida familiar surgen constantes dramas, las más de las veces reprimidos, entre los integrantes de la pareja, entre el bebé y sus padres, entre hermanos, entre compañeros del colegio, en los lugares de trabajo y en toda actividad social. Es la forma más generalizada en la que se presenta la actividad edípica y en la que, latente, se asoma la tragedia. Es frecuente la observación de un sufrimiento desgarrador en un niño a quien “le nace un hermano” y que, como reacción presenta una total indiferencia –lo ‘mata’ con la indiferencia- o a un amor exagerado. Estas tragedias, que tienen por fundamento los celos primordiales, cuando el bebé es desplazado por el padre -castración fálica- dejan cicatrices imborrables, alteraciones, que el análisis descubre. Por otra parte los celos subyacen a los conflictos de rivalidad, de competencia, de ambición, etc.

Los celos, cuando cobran notoriedad y se hacen síntoma, por su componente afectivo configuran una neurosis actual. Se diferencian de la angustia esencial, paradigma de la neurosis actual, en cuanto que para hacer el diagnóstico de celos deben estar presentes los componentes propios de las fantasías correspondientes. Podemos decir que se trata de una angustia de celos así como podemos hablar de la angustia fóbica. También es de destacar cómo los celos evidencian la estructura edípica de los fundamentos, en cuando delatan la presencia de la misma en todas sus manifestaciones.

Como ya dijimos los celos tienen manifestaciones de toda índole. Desde expresiones en que no se advierte la gravedad de sus raíces inconscientes, hasta los que motivan, como antes dijimos, alteraciones del yo. De todos modos concluimos en que los celos están siempre presentes participando en la estructuración del yo.

En oportunidades la esencia trágica de los celos se abre camino a la consciencia en el crimen celoso. En Otelo -la magistral presentación de la escena trágica fundamental de los celos que nos dio Shakespeare- tenemos el clásico ejemplo de las manifestaciones de muerte en las que culmina el drama de los celos. Ya hablamos de cómo el celoso mata con la indiferencia o con otros medios a sus rivales, de manera que siempre encontramos de manera plena o parcial el crimen que sepulta al rival. Advertimos así el carácter edípico directo de las expresiones celosas, tal como es evidente cuando comparamos Otelo con Hamlet y con Edipo Rey.

En nuestros desarrollos acerca de la técnica para el análisis de lo actual en las neurosis actuales destacamos la importancia de la construcción de la escena trágica subyacente. Los desenlaces trágicos del drama de celos, en los que esa escena fundamental aparece en la actuación, nos señalan lo adecuado de la construcción de las escenas trágicas que aparecen cuando intentamos adentrarnos en el análisis de los celos. El análisis de las asociaciones que dan cuenta de los celos nos abren el camino para aproximarnos a la construcción de la tragedia, así como en el drama de Shakespeare la exposición del drama nos aproxima al descubrimiento del desenlace.

El otro punto a destacar, como parte fundamental del síndrome celoso es la homosexualidad.

Los celos primordiales son aquellos que expresan la castración fálica, primordial, como una ‘solución’ de los mismos aparece la homosexualidad, la que, a su vez, en un segundo paso, es cubierta por los celos secundarios. El celoso oculta con sus celos su fantasía homosexual, que a la vez enmascara los celos trágicos originales, que son acción. En Otelo nos encontramos con la expresión de celos ‘normales’ que pronto se hacen síntoma y revelan el componente homosexual que los constituyen y por fin aparece la escena trágica con la muerte violenta de los protagonistas.

Estimado lector/a:

“La Peste de Tebas” se distribuye en dos versiones idénticas, en soporte papel (revista impresa) o digital (archivo PDF).

Cada número está dedicado a un tema del psicoanálisis sobre el cual escriben los miembros del comité editor y prestigiosos psicoanalistas invitados, y se presenta en una mesa redonda —abierta a todos nuestros lectores— en la que se debaten sus contenidos.

Para adquirir la versión impresa completa de este ejemplar, contáctese vía e-mail con:

secretarialapeste@gmail.com

Para adquirir la versión digital completa de este ejemplar, visite:

<http://www.comunidadrussell.com/tebas>